

Explicación de Levítico 20:2

Dirás asimismo a los hijos de Israel: "Cualquier hombre de los hijos de Israel, o de los extranjeros que habitan en Israel, que ofrezca alguno de sus hijos a Moloc, de seguro morirá: el pueblo de la tierra lo apedreará.

-Levítico 20:2

bibliabendita.com

[Volver al Libro Levítico](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Explicación del Versículo 2, Capítulo 20, Libro de Levítico del [Antiguo Testamento](#) en la Biblia. Autor: Moisés.

Versículo Levítico 20:2 en la Biblia

'Dirás asimismo a los hijos de Israel: «Cualquier hombre de

los hijos de Israel, o de los extranjeros que habitan en Israel, que ofrezca alguno de sus hijos a Moloc, de seguro morirá: el pueblo de la tierra lo apedreará.'

Levítico 20:2

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Levítico 20:2?, la importancia y lecciones que podemos aprender en este verso:

Levítico 20:2 - Dirás asimismo a los hijos de Israel: "Cualquier hombre de los hijos de Israel, o de los extranjeros que habitan en Israel, que ofrezca alguno de sus hijos a Moloc, de seguro morirá: el pueblo de la tierra lo apedreará."

En este versículo de Levítico 20:2, se habla de la ley que prohíbe el sacrificio de hijos a Moloc, un ídolo cananeo. La ley se aplica tanto a los israelitas como a los extranjeros que viven en Israel. El castigo por ofrecer a un hijo como sacrificio es la muerte por lapidación.

Entonces, ¿quiénes eran Moloc y los cananeos? Los cananeos

eran una civilización que floreció en el Medio Oriente durante la Edad del Bronce. Eran conocidos por sus cultos paganos, en los que se practicaba la adoración de múltiples dioses, incluyendo Moloc.

Moloc era un dios cananeo asociado con el fuego y la fertilidad. Generalmente, se le representaba como un hombre con cabeza de toro, y a menudo se le ofrecían niños como sacrificio. Los cananeos creían que ofrecer un niño a Moloc aseguraba la fertilidad de la tierra y la prosperidad general de su pueblo.

La prohibición del sacrificio de niños a Moloc en Levítico 20:2 muestra una vez más el deseo de Dios de que Su pueblo se aleje de las prácticas paganas y se mantenga fiel a Él. Dios había entregado al pueblo de Israel una ley que incluía la prohibición del asesinato y el sacrificio infantil iba en contra de esta ley divina.

La muerte por lapidación es un castigo bíblico que aparece varias veces en el Antiguo Testamento. La lapidación se consideraba una forma efectiva de castigo porque implicaba la participación activa de toda la comunidad. Esto a su vez obligó a la sociedad a tomar una posición contra los terribles actos que habían llevado a la muerte de otra persona.

Sin embargo, debemos tener en cuenta que la Biblia también enseña el perdón y la misericordia divina. A lo largo del Antiguo Testamento, escuchamos historias de personas que cometen pecados y son perdonadas por Dios después de arrepentirse y cambiar su comportamiento.

Este versículo puede servir como una lección sobre lo importante que es para Dios la vida humana y cómo el sacrificio de un hijo es una abominación a sus ojos. También muestra cómo la ley de Dios debe ser aplicada de manera justa y equitativa para todos, independientemente de su origen étnico.

Para los creyentes, esta ley también puede tener aplicabilidad en nuestra vida cotidiana. A menudo enfrentamos dilemas morales y decisiones difíciles. Este versículo puede ser una fuerte afirmación de que la vida humana es sagrada y que las decisiones que tomamos deben valorar y defender la vida humana.

En conclusión, Levítico 20:2 nos recuerda la importancia que Dios pone en la vida y cómo las prácticas paganas, como el sacrificio de niños, van en contra de Su ley. También podemos aprender a ser justos y equitativos, y recordar que debemos tomar decisiones que valoren y defiendan la vida humana.

Reflexión Corta: El Valor de la Vida

En este pasaje, se nos recuerda de manera conmovedora cuán valiosa es la vida humana a los ojos de Dios. Nos invita a reflexionar sobre nuestras decisiones diarias y cómo estas impactan no solo nuestras vidas, sino también las de los demás. Con cariño y respeto, debemos cuidar y proteger la vida, entendiendo que cada ser humano tiene un propósito y un valor inigualable. Este llamado a honrar la vida nos motiva a ser siempre defensores del bien y el amor en nuestro entorno.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Qué quiere decir el Versículo 2 del capítulo 20 de Levítico de la

Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)